



La Plaza

Parroquia San Juan Evangelista

Año VI. Nº 59 Marzo, 2010



San José

MUESTRA LA BELLEZA DE SER SACERDOTE

MOVIMIENTO PARROQUIAL

BAUTISMOS

Aitana Molina Morata,
hija de Antonio José Molina Castilla y
Cristina Morata Villa
Natasha Beteta Muñoz,
hija de Daniel Beteta Jiménez y Mireia
Muñoz Moreno

MATRIMONIO

José Antonio Padilla Quesada, con
Aurora Valero Garrido

DEFUNCIONES

Isabel Juana López Blanca
Trinidad Beteta Sánchez

**ROGAD A DIOS
POR EL ETERNO
DESCANSO DE SUS ALMAS**

**MARTÍN RUIZ Y MARIBEL
MARTÍNEZ, S. L.**

**ESTABLECIMIENTOS AL SERVICIO
DE SUS CLIENTES**

AUTOSERVICIO MARIBEL,
Y
MERCADO DE ABASTOS 9

En Mancha Real de toda la Vida

Morcillas, Chorizos, Rellenos, etc...
con la garantía de la TRADICIÓN



SAN MARCOS
FUNERARIA & TANATORIO

**Juan Antonio Hervás Olmo
Juani Rodríguez del Águila**

■ Funeraria y Tanatorio ■
C/ Cerámica s/n Mancha Real (Jaén)
Telf: 953 35 14 52 - Móvil: 687 406 957

■ Oficina ■
C/ Maestra 85 1º Mancha Real (Jaén)
Telf: 953 35 41 76 - Móvil: 670 864 793

SERVICIOS A PARTICULARES Y COMPAÑÍAS

AGENDA PARROQUIAL MARZO, 2010

4 de Marzo, Jueves: Primer jueves de mes: Vigilia de Oración por las Vocaciones Sacerdotales

7 de Marzo, Domingo: III DOMINGO DE CUARESMA.
19'30h.: Sexto Domingo de San José.

14 de Marzo, Domingo: IV DOMINGO DE CUARESMA.
19'30h.: Séptimo Domingo de San José.

Del 16 al 18 de Marzo: 19'00h.: Triduo en Honor de San José

Del 18 al 20 de Marzo: 19'00h.: Triduo en Honor del Santísimo Cristo de la Piedad.

19 de Marzo, Viernes: SOLEMNIDAD DE SAN JOSÉ.
19'30h.: Misa Fiesta Religiosa.
Boda de Oro de Francisco y Filomena.
20'15h.: Procesión de San José.

21 de Marzo, Domingo: V DOMINGO DE CUARESMA.

Del 22 al 26 de Marzo: 19'00h. Quinario en Honor de la Virgen de los Dolores y Soledad.

25 de Marzo, Jueves: DÍA DE LA ENCARNACIÓN.

26 de Marzo, Viernes: FIESTA DE LA VIRGEN DE LOS DOLORES Y SOLEDAD.
PROCESIÓN DEL SANTÍSIMO CRISTO DE LA PIEDAD.

28 de Marzo, Domingo: DOMINGO DE RAMOS.

**EL HORARIO DE SEMANA SANTA SE PUBLICARÁ APARTE
Y EN LOS DISTINTOS BOLETINES OFICIALES
DE LAS COFRADÍAS DE PASIÓN Y GRUPOS PARROQUIALES**

**EDITA: PARROQUIA SAN JUAN EVANGELISTA. MANCHA REAL
(JAÉN) D. L.: J-75/2005 TLF: 953350130; 629520248;
E-mail: jogarcia@iglesiaenmanchareal.com.
Imprime: Gráficas Castro Montiel 953 350 757**



- FABRICACION DE ELEMENTOS PRETENSADOS
AL SERVICIO DE LA CONSTRUCCION



- PLACAS ARMADAS PARA CERRAMIENTOS
DE NAVES Y EDIFICIOS MULTIUSOS

Ctra. de Baeza, km. 0 - Teléf. 953 35 03 30 / 38 - Fax 953 35 41 21

23100 Mancha Real (Jaén)

made in Europe
Torga mobiliario

EQUIPO DE REDACCIÓN.

Director: José Antonio García Romero.
Redactor Jefe: José Luis Quero Juárez.
Administrador: Cristóbal Araque Lucena.
Corrector: José Morillas Fernández
Sección juvenil: Elena Martínez López
Colaboradores: Hna. Casilda Ortiz Díez, Lucas Ramírez Sánchez,
Francisco Manuel del Águila Ayllón, Margari Rodríguez Llano.

EL TESTIMONIO SUSCITA VOCACIONES

Comenzamos el mes de Marzo, mes de San José, con la motivación de rezar mucho por las vocaciones sacerdotales y religiosas.

La vocación depende de la acción gratuita de Dios, pero está favorecida por la cualidad y la riqueza del testimonio personal y comunitario de cuantos han respondido ya a la llamada del Señor.

Jesús ha venido a dar testimonio del amor de Dios a todos los hombres, sin distinción, con especial atención a los últimos, a los pecadores, a los marginados, a los pobres.

Juan Bautista da testimonio de Jesús en el Jordán. Testimonio fecundo que hace que sus discípulos sigan a Jesús. Pedro sigue a Jesús por el testimonio de su hermano Andrés. Lo mismo sucede con Bartolomé, por el testimonio de Felipe. Y así la mayoría de los discípulos.

Hoy Dios se sirve de los sacerdotes, fieles a su misión, para suscitar nuevas vocaciones sacerdotales y religiosas al servicio del Pueblo de Dios.

Quisiera indicar tres aspectos esenciales sobre este tema. El primero es sobre la amistad con Cristo. Los discípulos

los aprendieron de Jesús la constante unión con el Padre. El sacerdote es el «hombre de Dios», que permanece en su amor, dedicando tiempo a la escucha de la Palabra y a la oración.

El segundo es el don total de sí mismo a Dios. Es una invitación a entrar en la misma lógica de Jesús que ha cumplido la voluntad del Padre hasta el don supremo de Sí mismo en la cruz. La imagen de Jesús que en la Última Cena se levanta de la mesa, se quita el manto,

que está abierto a todos, capaz de caminar unido con toda la comunidad que le ha sido confiada, ayudando a superar divisiones, a reparar fracturas, a suavizar contrastes e incomprensiones, a perdonar ofensas.

Si los jóvenes ven a los sacerdotes aislados y tristes, no se sentirán animados a seguir su ejemplo. Por eso es importante llevar una vida que muestre la belleza de ser sacerdote.

Las vocaciones sacerdotales nacen del contacto con los sacerdotes. Esto vale también para la vida consagrada. Todos llegan a ser «signos de contradicción» para el mundo, cuya lógica está inspirada por el materialismo, el egoísmo y el individualismo. Todos han de transmitir la alegría de servir a Cristo e invitar a todos los cristianos a responder a la llamada universal a la santidad.

El testimonio personal animará a los jóvenes a tomar decisiones comprometidas que determinen su futuro. Para ayudarles, es necesario el arte del encuentro

y del diálogo capaz de iluminarles y acompañarles a través de la ejemplaridad de la existencia vivida como vocación.

Pidámosle al Patriarca San José que mande santos sacerdotes a la Iglesia. Que sepamos vivir todas estas exigencias que la Iglesia nos pide hoy.

José Antonio García Romero.
Párroco San Juan Evangelista.



toma la toalla, se la ciñe a la cintura y se inclina para lavar los pies a los apóstoles, expresa el sentido del servicio en obediencia a la voluntad del Padre.

Y el tercero es vivir la comunión. «Por el amor que os tengáis unos a los otros reconocerán todos que sois discípulos míos», llegó a decir Jesucristo con solemnidad. El sacerdote es el hombre



**FUNERARIA, ASEGURADORAS
Y PARTICULARES**

Ofrecemos nuestro Servicio de Funeraria para Mancha Real y comarca a Compañías y Particulares, adaptándonos a cualquier tipo de economía.

NOS AVALAN MÁS DE 35 AÑOS DE EXPERIENCIA

PRESUPUESTOS SIN COMPROMISO

Juan Antonio Barrio Delgado

FUNERARIA BARRIO
C/ San Marcos, 12, BI-A 1º
Teléfono 953 350 739
Móvil 650 392 794



TANATORIO SAN MIGUEL
C/ La Lonja, s/n
Teléfono 953 354 349
Móvil 650 392 794

Jaiñaga

Servicios Agrícolas
Recogida de Aceituna
Haciendas de Campo
Picado de Ramón
Desbroza
Poda, etc.

Alfonso M. Jaiñaga Jiménez
Tel. 636 674 916

C/ Carnicería, 85
23100 MANCHA REAL (Jaén)

NUESTRA HISTORIA

Por José Luis Quero Juárez

En el año 2.008, en el mes de mayo, se celebraron varias reuniones en la Casa de la Cultura a las que asistieron abonados, aficionados, directivos, simpatizantes del Atlético Mancha Real que tuvieron como temas principales, la situación económica y deportiva del club del que se hizo cargo una nueva Junta presidida por D. José Morano García.

En el antiguo convento de Carmelitas Descalzos que fundó en 1.586 en esta villa, S. Juan de la Cruz, se fundaron dos Cofradías, una de la Virgen del Carmen, que también llamaron la del Escapulario y otra, la de los Nazarenos o Santa Elena, además de la del Santísimo Sacramento y de la Limpia e Inmaculada Concepción de la Virgen María.

En el año 2.002 visitó en Mancha Real las empresas Cincocina, Cofimán y Muebles Torga, la Directora General de Desarrollo Tecnológico, D^a. Ana María Peña.

La Cofradía de la Virgen de la Cabeza asistió en el Cerro del Cabezo, a los actos del 766 Aniversario de la Aparición de Nuestra Sra. Fue en 1.993.

En el salón de actos de la Asociación de Empresarios de Mancha Real y Comarca tuvo lugar una sesión informativa sobre «El Euro y la empresa». Se celebró en julio de 2.001 y estuvo a cargo de D^a. Susana Vega Rodríguez, técnico de la Delegación provincial de Economía y Hacienda.

En febrero de 1.995 celebró su Asamblea General y Anual de asociados la Asociación Deportiva Mancha Real, acto que tuvo lugar en Salones La Zambra.

El 7 de mayo de 1.765 el Cabildo Municipal de esta Villa acordó solicitar del Prior de la parroquia de San Juan Evangelista, «que se traiga en procesión, desde su ermita hasta dicha parroquia, la imagen de la Inmaculada Concepción, a fin de que, por intercesión de la Virgen, se logren las lluvias deseadas».

En 1.622 se iniciaron las obras del cuerpo de la iglesia parroquial, ya citada, considerándose concluidas la Capilla Mayor y las dos colaterales.

En 1.775 la población de la Villa Realenga de Mancha Real era de 1.000 habitantes, según la publicación «El Atlante Español».

Una de las obras municipales llevadas a cabo en el periodo, entre agosto de

1.975 y el mismo mes de 1.976, fue la construcción de 100 nichos en el Cementerio de nuestra población, por importe de 200.000 pesetas.

En un acta del Cabildo Municipal de esta localidad, fechada el 22 de junio de 1.808, cuando la Guerra de la Independencia de España contra los franceses, se informaba de que, el Corregidor fue el primero que desamparó al pueblo y también, abandonaron al municipio, los



regidores por el Estado Noble y algunos clérigos.

Como se sabe, algunas imágenes tienen por parte de muchas personas de nuestro pueblo, una especial devoción. Así sucede con las de las hornacinas que están en algunas calles: Virgen del Perpetuo Socorro, el Señor de la Salud, Cristo de la Yedra, Virgen de las Angustias. Se conoce que, la del Perpetuo Socorro está en una de las dependencias de la vivienda de D^a. Virtudes Carrillo; la del Señor de la Salud en la calle Sancho, la del Cristo de la Yedra en la calle La Cruz y la Virgen de las Angustias en la calle San Francisco.

En el año 1.874 fue la bendición en Mancha Real de la capilla de Nuestro Padre Jesús en la parroquia de San Juan Evangelista.

En los pueblos y ciudades hay personas muy populares de antes y de ahora, como sucede en Mancha Real con Manuel del Moral «El Lolo» con su peculiar manera de decir los pregones ¿lo recuerdan? y Juan Chica por sus indudables habilidades en la cocina o Juan José Gómez «Reverte», por su larga trayectoria anecdótica en «El Casino» o «Chacón», tras «la barra», durante más de 30 años. Valgan ellos como ejemplo de personas a las que se recuerda con cariño.

En 1.987 era presidente de Cáritas Parroquial en nuestra población, D. Juan Manuel Hervás Romero. Secretario y Tesorero, respectivamente, D. Isidoro Cobo y Cobo y D. José Francisco Morillas Fernández y vocales, D. Cristóbal Cobo y Cobo, D. Juan Manuel Gutiérrez Fuentes y D. Rafael Cobo Pulido.

El popular Paco Pérez-Francisco Pérez Martínez- entró a trabajar en el Ayuntamiento de Mancha Real en el año 1.967 y desempeñó su cometido con eficacia durante más de 26 años.

En la segunda etapa de construcción de la iglesia de San Juan Evangelista (1.614-1.628), se hicieron abonos de cantidades a los canteros Juan Guerrero y Francisco Zafra y a los maestros de cantería, Juan Salguero de la Matilla y Hernando Berbel.

Por el Banco de Crédito Agrícola se concedieron a la Hermandad de Labradores y Ganaderos de Mancha Real, en 1.975, 24 millones de pesetas para afiliados a la citada entidad, en concepto de préstamos reintegrables.

Regidores en el Ayuntamiento de Mancha Real en el bienio 1.750-52 eran Diego J. López Vadillos, Pedro Aranda y Almagro, Bartolomé Luis Gallegos, Alonso Contreras Gallegos, Miguel Morón y Francisco López Cazorla.

En nuestra localidad y en el año 1.875 las Has. de riego eran 606 y 6.789 las de secano; la superficie cultivada era de 7.395 Has. y de pasto, 798.

En el cuadro de la evolución de la población masculina casada en Mancha Real en 1.752 en las edades entre 16-20 años, contrajeron matrimonio 6 varones; entre 21-30 años lo hicieron 151; en las edades entre 31-50 años se casaron 329 y con más de 50 años un total de 127.

Solía llamarse Humilladero a una cruz o una imagen que se colocaba en el campo, en los límites del término de los pueblos o a la entrada de las mismas. Con frecuencia, la cruz o la imagen, tenían alguna cubierta o a veces, una pequeña capilla.

SECCIÓN DE JUVENTUD

LA MADRE DE LOS NIÑOS DEL HOLOCAUSTO

Por Elena Martínez López



Irena Sendler era enfermera en el Departamento de Bienestar Social de Varsovia cuando Alemania invadió el país en 1939. Ella llevaba los comedores comunitarios de la ciudad, en donde trabajó incansablemente para aliviar el sufrimiento de miles de personas tanto judías como católicas. Gracias a ella, estos comedores no sólo proporcionaban comida para huérfanos, ancianos y pobres sino que además entregaban ropa, medicinas y dinero. Para evitar las inspecciones, se las registraba bajo nombres católicos ficticios y se las anotaba como pacientes de enfermedades muy contagiosas como el tifus o la tuberculosis.

Horrorizada por las condiciones en que vivían los judíos, Irena se unió al Consejo para la Ayuda de Judíos, Zegota.

Irena logró obtener unos pases de distintos departamentos de Control de Varsovia para poder ingresar al gueto en forma legal. Iba diariamente con el fin de reestablecer contactos, llevar comida, medicinas y ropa vistiendo un brazalete con una estrella como signo de su solidaridad para con los judíos.

A lo largo de un año y medio, hasta la evacuación del gueto en el verano de 1942, consiguió rescatar a más de 2.500 niños por distintos caminos: comenzó a sacarlos en ambulancias como víctimas de tifus, pero pronto se valió de todo tipo de medios que sirvieran para esconderlos: sacos, cestos de basura, cajas de herramientas, cargamentos de mercancías, bolsas de patatas, ataúdes... en sus manos cualquier elemento se transformaba en una vía de escape.

Irena decía que la razón por la cual rescató a los niños tiene su origen en su hogar, en su infancia. Fue educada en la creencia de que una persona necesitada debe ser ayudada de corazón, sin mirar su religión o su nacionalidad. Por ello, quería que un día pudieran recuperar sus verdaderos nombres, su identidad, sus historias personales y sus familias. Entonces ideó un archivo en el que registraba los nombres de los niños y sus nuevas identidades.

Finalmente los nazis se dieron cuenta de sus actividades y, el 20 de octubre de 1943, Irena fue detenida y encarcelada por la Gestapo. Aunque era la única que sabía los nombres y las direcciones de las familias que albergaban a los niños judíos, soportó la tortura y rehusó traicionar a sus asociados o a cualquiera de los niños ocultos. Le quebraron los pies y las piernas. Pero nadie pudo quebrar su voluntad. Irena pasó tres meses en la prisión de Pawiak, donde fue sentenciada a muerte.

Mientras esperaba la ejecución, un soldado alemán se la llevó para un «interrogatorio adicional». Al salir, le gritó en polaco «¡Corra!» Al día siguiente halló su nombre en la lista de los polacos ejecutados. Los miembros de Zegota habían logrado detener la ejecución sobornando a los alemanes. Irena continuó trabajando con una identidad falsa.

En 1944, durante el Levantamiento de Varsovia, colocó sus listas en dos frascos de vidrio y los enterró en el jardín de su vecina para asegurarse de que llegarían a las manos indicadas si ella moría. Al finalizar la guerra, Irena misma los desenterró y le entregó las notas al doctor Adolfo Berman, el primer presidente del *Comité de salvamento de los judíos sobrevivientes*. Lamentablemente, la mayor parte de las familias de los niños había muerto en los campos de concentración nazis.

En 1965 la organización Yad Vashem de Jerusalén le otorgó el título de *Justa entre las naciones* y se la nombró ciudadana honoraria de Israel.

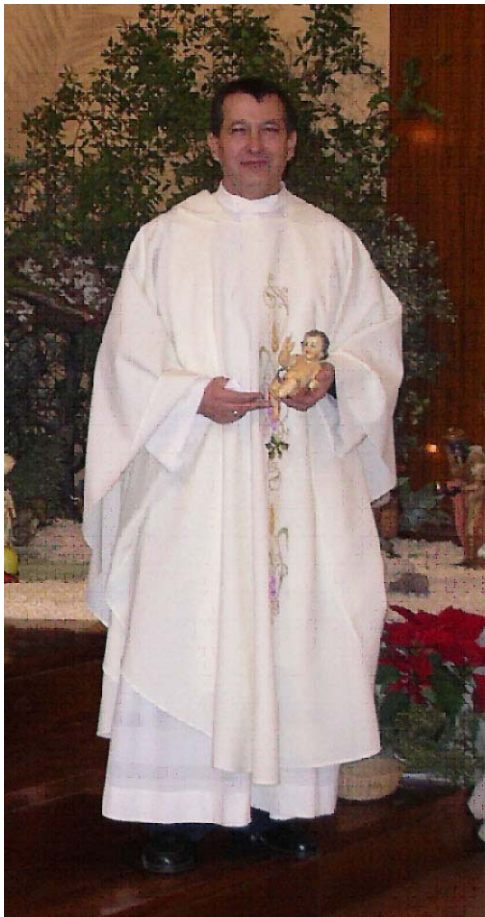
En noviembre de 2003, el presidente de la República le otorgó la más alta distinción civil de Polonia: *la Orden del Águila Blanca*.

En el año 2007 el gobierno de Polonia la presentó como candidata para el premio Nobel de la Paz.

Muchos organismos expresaron su apoyo a esta candidatura, ya que consideraron que Irena Sendler fue uno de los últimos héroes vivos de su generación, y que demostró una fuerza, una convicción y un valor extraordinarios frente a un mal de una naturaleza extraordinaria.

Esperamos que con el tiempo salgan a la luz numerosas heroínas tras el terrible terremoto que ha asolado Haití y sigamos colaborando con ellos en esta difícil situación que están pasando.





LA ENCARNACIÓN: UNA INSTITUCIÓN (1ª)

Por José Antonio Espejo Lara
Comisión de Evangelización

«...la Verdad os hará libres...» (Jn. 8,32)

Cuando en cierta ocasión le preguntaron por el lema de su vida, sin pensarlo contestó con el verso del evangelio de San Juan que encabeza nuestro escrito. No debe resultar una frase más que pudiera adornar una entrevista o un escrito; él hace de la Verdad—con mayúsculas—estandarte de su vida en sus palabras y en sus obras que en alguna ocasión pudieran provocar discusiones por no decir alguna que otra polémica, sobre todo entre aquellos que no llegaron a conocerlo.

Este gran sacerdote, serio en sus planteamientos, riguroso en la misión encomendada, inteligente, muy preparado, con una capacidad de trabajo envidiable, de aspecto jovial, elegante, de sonrisa fácil, fuerte de carácter, respetado y querido y no queriendo frivolar, de flequillo característico, estuvo entre los que formamos la Comunidad de La Encarnación durante once años como padre y pastor. Todos habrán adivinado que nos referimos a don Andrés López Ángeles.

Recién comenzado el verano de 1.995, el hasta entonces nuestro párroco don José Luis Cejudo, emprendía un nuevo caminar en la Parroquia de Santa María Magdalena de Jaén y para sustituirlo en La Encarnación había sido nombrado don Andrés que procedía de la Parroquia de San Pedro Apóstol de Castillo de Locubín.

Siempre había manifestado acerca de este nombramiento que cuando se lo propuso el entonces

Obispo de Jaén don Santiago García Aracil, le había sugerido que por favor lo mandase, si era posible, a una parroquia donde no hubiese que realizar obras en un tiempo, pues ya había tenido experiencia en ese aspecto en Castillo, a lo que don Santiago accedió sin saber en esos momentos, ni uno ni otro, lo que acontecería meses más tarde en La Encarnación.

Pero, antes de continuar, vamos a referirnos a la persona de don Andrés según los datos que obran en nuestro poder. Natural de Linares, procedente de una familia humilde siendo el mayor de seis hermanos.

Había ingresado en el Seminario de Jaén en 1.978 siendo Obispo don Miguel Peinado y fue ordenado sacerdote por el mencionado Obispo en la catedral jiennense el 8 de diciembre de 1.984, festividad de la Inmaculada Concepción.

Sus primeras comunidades parroquiales fueron las de Canena, Puente del Obispo y Sotogordo, y a continuación fue destinado a la Parroquia de Castillo de Locubín y administrador parroquial de Ventas de Carriзал. En estos últimos destinos permanecería hasta 1.995, fecha que fue nombrado párroco de La Encarnación, concretamente el 19 de Junio.

Durante los años previos a este nombramiento dedicó su tiempo, además de su principal misión como pastor, a la enseñanza en el Colegio Público «Ntra. Sra. de los Remedios» de Canena y posteriormente trabajó en los Institutos de Media «Huarte de San Juan» de Linares y «Príncipe Felipe» de Alcaudete. Durante su estancia en Castillo ocupó los cargos de Consiliario de la Agrupación de Cofradías de Alcalá la Real y fue Miembro del Presbiterio por el Arciprestazgo de la misma población.

Durante su larga y fructífera estancia entre nosotros ocupó diversos cargos diocesanos, siendo también Arcipreste de Mancha Real y más tarde, al fundirse los arciprestazgos de Mancha Real y Huelma, ocupó el cargo de Arcipreste de Mágina. Ha dedicado parte de su tiempo a las clases de Religión en el I.E.S. «Sierra Mágina» de nuestra localidad.

Para él, el sacerdote debía ser persona abierta al hombre para acompañarlo en su camino cristiano, y como hombre de Dios su misión era presentarlo a los que lo rodean y testimoniarlo con su propia vida, siendo la máxima aspiración, como párroco, tener una comunidad en la que todos los hombres y mujeres de buena vo-



luntad tengan cabida, deseando estar cerca del necesitado y compartir con todos la experiencia de Dios siendo para la comunidad el hermano mayor y por ello dispuesto a servir, ayudar y formar.

Tenía don Andrés su personal concepto de la Iglesia.

Era consciente de las corrientes que tergiversan y manipulan la actuación eclesial pero no dudaba en manifestar que la Iglesia de Cristo «...seguirá surcando las aguas de este mundo hacia adelante y nada ni nadie impedirá que la Barca de Pedro quede acallada en la voz de sus pastores... procurando que nuestra Iglesia abandone toda actitud de cerrazón y se convierta en un espacio de comunión con puertas anchas para que todos se sientan acogidos».

Don Andrés tomó posesión de La Encarnación en la solemnidad de Santiago Apóstol el 25 de Julio de 1.995. Más tarde tuvo los primeros contactos con su Comunidad, representada por el Consejo de Pastoral, en el Salón de Juntas de la Parroquia. Allí manifestó algunas de sus líneas de actuación; tiempo tendría esta Comunidad de conocer más a fondo su programa pastoral.

Pasado un pequeño espacio de tiempo dedicado por su parte a observar, reflexionar y orar por su comunidad, realiza el primer organigrama de la Parroquia con el lema: «La Encarnación, una parroquia abierta a todos».

Confirma en sus cargos a los miembros del Consejo de Pastoral y Económico ya existentes hasta la realización de elecciones e instituye las tres comisiones: Liturgia, Evangelización y Caridad que darían forma a la Institución Parroquial de La Encarnación.

Como decíamos con anterioridad, es persona inteligente, nunca actuaba a la ligera, meditaba sus actos y cuando decidía estaba seguro del éxito de sus propuestas.

Nombra los cargos de Vicepresidencia de los Consejos que recaen en las Hermanas Misioneras de Acción Parroquial y un Secretario General como asimismo instituye la Comisión Permanente para atender, entre otros asuntos, aquellos que por urgencia o por su reducida incidencia pastoral no tengan cabida en las reuniones del pleno o en otros que por su complejidad deban ser tratados con cierta reserva.

Para formar las comisiones mencionadas elige a una serie de personas concediéndoles responsabilidades dentro de sus campos de actuación. Los instruye, orienta y da plena libertad en sus actos, siempre bajo los auspicios de las directrices y normas diocesanas y parroquiales.

REFLEXIONES LIBRES LA JUSTICIA DE DIOS

Por Margari Rodríguez



San Pablo dice: «La justicia de Dios se ha manifestado por la fe en Jesucristo». Dice el Santo Padre en su mensaje de Cuaresma: La palabra «justicia» significa «dar a cada uno lo suyo»;

pero ¿qué entendemos por «lo suyo»? Aquello de lo que el hombre tiene más necesidad, no se le puede garantizar por ley. Para gozar de una existencia en plenitud, necesita algo más íntimo que se le puede conceder sólo gratuitamente: el hombre vive del amor que sólo Dios, que lo ha creado a su imagen y semejanza, puede comunicarle. Los bienes materiales son útiles y necesarios. (Jesús mismo se preocupó de solucionarlos y condena la indiferencia que provoca la muerte de tantos seres humanos por falta de alimentos, agua, medicinas), pero la justicia «distributiva» no proporciona al ser humano todo «lo suyo» que le corresponde. El ser humano, además del pan, necesita a Dios. Dice san Agustín: Si «la justicia es la virtud que distribuye a cada uno lo suyo... no es justicia humana la que aparta al hombre del verdadero Dios».

Una tentación permanente del hombre es identificar el origen del mal en una causa exterior. La mayoría de las ideologías modernas así lo ven, pero esta manera de pensar es ingenua y corta de vista. La injusticia, no tiene raíces externas; tiene su origen en el corazón humano. El hombre es frágil y le cuesta entrar en comunión con el prójimo; tiende a replegarse en sí mismo, a imponerse por encima de los demás: es el egoísmo que sustituye la lógica de confiar en el Amor por la sospecha y la competición. Para entrar en la justicia, es necesario salir de esa ilusión de autosuficiencia y de cerrazón origen de toda injusticia.

El anuncio cristiano responde positivamente a la sed de justicia del hombre para todos los que creen en la redención de Jesucristo. La pregunta, la decepción: ¿qué justicia existe donde el justo muere en lugar del culpable y el culpable recibe en cambio la bendición que corresponde al justo? Frente a la justicia de la Cruz, el hombre no entiende y se rebela. Recordemos la actitud de los discípulos de Emaús; pero Jesús sale al encuentro de los que, decepcionados por la Cruz, huyen de Él. Camina con ellos escuchando, una a una, todas sus quejas. «Nosotros esperábamos...», son las palabras que salen del corazón de todos los que se sienten injustamente tratados en el camino de la vida.

La tristeza acude a los que caminan lejos del Señor. Es la que nos hace detener por la desilusión. Los discípulos de Emaús se paran, pero no ven. Les hacen falta los ojos de la esperanza para descubrir al Señor que camina junto a ellos. No tienen las gotas frescas de la fe en sus pupilas. No le escuchan porque sus argumentos de negatividad les tienen presos. Van a su bola, a lo suyo. Por eso discuten y, sobre todo, sin haber descubierto a Jesús, experimentan soledad y tristeza.

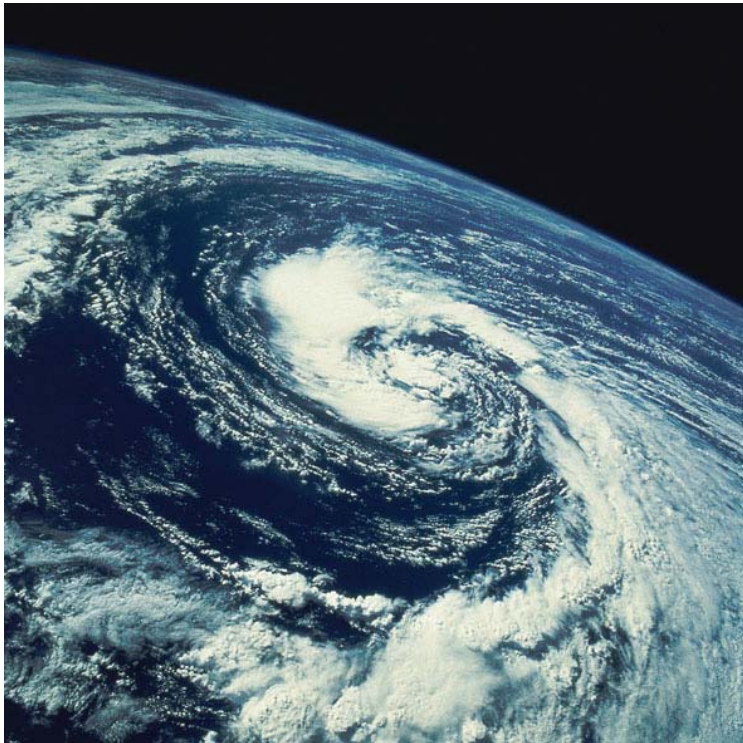
Es Jesucristo quien acerca el hombre a Dios, el único justo. Sus manos partiendo el pan se quedaron grabadas en el corazón como palomas pregoneras de paz y justicia. Hasta entonces no habían caído en la cuenta de que era Él. Así, Emaús de la decepción, se convirtió en Emaús de Esperanza y Amor que se da, se parte y se reparte.

La fe no es algo individualista. Cuando los discípulos de Emaús se encuentran al Resucitado, se convierten en sus testigos. El Resucitado nos lleva a vivir en Comunión. Es unidos a Él y a los hermanos como se puede vivir la verdadera justicia.

Pidamos a María que nos ayude a descubrir y transmitir en este tiempo de Cuaresma a su hijo Jesús, que camina a nuestro lado revestido de tantas formas diferentes, y podamos vivir intensamente la luz de Su RESURRECCIÓN.

Detalles Humanos CAMBIO CLIMÁTICO

Por Lucas Ramírez Sánchez



Cuando conoces la noticia de que un grupo de científicos elaboró un informe advirtiendo que, si no se toman medidas serias, se produciría en nuestro planeta un cambio climático, allá por el año 2050, con elevación de la temperatura en 2,50 grados, con incremento de incendios forestales y desertización, sensible aumento de fenómenos tormentosos con la gota fría, elevación del nivel del mar con pérdida de litoral costero, que podrían llevarnos a grandes catástrofes: corrimiento de tierras que sepultan pueblos enteros, inundaciones de grandes extensiones de terreno con pérdidas de vidas humanas, desbordamientos, hundimiento de viviendas, etc. como está sucediendo recientemente, parece como si esa predicción se hubiese adelantado en el tiempo, y lo vamos sufriendo lentamente, ya que este cambio climático no llegará de golpe sino a través de los años.

Me apena y horroriza lo que les quede que pasar a nuestros descendientes. Y pensar que en la

pasada cumbre de mandatarios de todo el mundo, reunidos para buscar soluciones que limiten al máximo la reducción de gases causantes del deterioro de la capa de ozono que protege a la tierra, no hubieran podido llegar a un acuerdo para poner remedio a esta dramática y alarmante situación. Es de vergüenza la falta de sensibilidad humana de estos dirigentes, que por razones políticas de unos pocos, no se adopten las medi-

das necesarias para atajar este peligro que puede llevarnos a la destrucción de gran parte del planeta; pero lo que no tiene calificativos es, como hemos visto en los citados medios de comunicación, que una gran parte

de mandatarios dormían descaradamente sobre sus asientos, sin importarles nada, como si con ellos no fuera la cosa.

La climatología que estamos soportando en todo el mundo y en especial en España que es la que más nos afecta, parece ser un aviso de lo que puede venir si no se toman medidas drásticas y lo lamentable es que quien más lo sufre son los más necesitados, que pierden sus casas, sus enseres y en algunos casos sus seres más queridos, a pesar de todas las ayudas que puedan recibir, (que algunas se quedan en promesas), mientras que los culpables echan su siestecita en el escaño, para escarnio de la clase política.

Miremos todos, en la parte que nos afecte, por la madre naturaleza, conservando el medio ambiente limpio de impurezas, para gozar de una vida más sana y duradera, dejándoles a nuestros hijos unas condiciones de vida incluso mejores que las nuestras, en lugar de reducir su supervivencia por el camino que llevamos si Dios no lo remedia.



SAN JOSÉ, CARPINTERO Y VARÓN JUSTO

Por Casilda Ortiz.
Misioneras de Acción Parroquial.

Cuando hace años llegué a Mancha Real, una de las cosas que me sorprendió fue el número de personas que me presentaron como carpinteros. Hoy, si hago una búsqueda en las Páginas Amarillas, me salen hasta 16 carpinterías y fábricas de muebles de madera ubicadas en mi querida ciudad. Mucho se sabe, pues, del noble arte de convertir la tosquedad natural de los troncos en argumentos para la comodidad y el bienestar de los hombres y las mujeres, con el hábil manejo de sierras y serruchos, lijas, martillos y garlopas.

De José, varón justo y padre de Jesús en el pensamiento de los hombres, dice la tradición que compartía con nuestros mancharrealeños esa profesión. Se supone que era artesano quizás porque en aquellos tiempos no cabe suponer un exceso de especialización y, aunque manejara bien las herramientas para trabajar la madera, posiblemente añadiría a esta habilidad otras relacionadas con ella, como, por ejemplo, el arreglo de los aperos de labranza o la preparación de los lagares para el vino.

En la época que nos ocupa, cabe suponer que José formaba parte de las partidas de artesanos que se desplazaban desde Nazareth, donde vivía, a la capital de Galilea, Séforis, en plena reconstrucción tras el incendio y la destrucción que sufrió a manos de las legiones romanas, cuando Jesús contaba seis o siete años. Las casas de Nazareth, como las de la casi totalidad de las viviendas de los pueblos en Galilea, eran más bien parcas en mobiliario y éste se limitaba a las cosas más imprescindibles para la vida del día a día. El trabajo de reconstruir la ciudad arrasada era, sin duda, una buena

oportunidad para las escasas economías de los artesanos nazarenos. Y los cinco kilómetros que separaban Nazareth de Séforis no planteaban

excesivos problemas.

La vida de José, pues, era una vida de trabajo y sudor que hacía compatible con una intensa vida interior. En el evangelio de la infancia de Jesús, algo se vislumbra de lo difícil que fue para José



entender los designios de Dios sobre él, su esposa, María, y su hijo, Jesús. El capítulo primero del evangelio de San Mateo refleja con claridad la lucha que, «como era justo», vivió en su conciencia para conseguir calmar sus dudas y aceptar lo humanamente inexplicable.

Afortunadamente, la imaginación actual ha desechado, espero que definitivamente, una imagen de José que casa mal con la vitalidad que se desprende de las escasas referencias que encontramos en los textos evangélicos. Cabe pensar que nada más lejos de la realidad que un José anciano de extensa barba cana, protector de un Jesús niño y su joven madre. José era, sin duda, un joven trabajador que lu-

chaba de sol a sol para mantener a su familia y a cuyo lado, posiblemente compartiendo tareas de artesano, Jesús «crecía en sabiduría, en estatura y en gracia delante de Dios y de los hombres», antes de lanzarse a pregonar la buena nueva por los caminos de Galilea y el resto de Palestina.

Por eso, cuando Pío XII, en mayo de 1955, colocó la fiesta que los trabajadores celebraban el día 1, bajo la protección de San José, no pudo hacer un gesto de mayor justicia. Esperaba que «el humilde obrero de Nazareth, además de encarnar delante de Dios y de la Iglesia la dignidad del obrero manual, sea también el pródigo guardián de vosotros y de vuestras familias», según dijo en su alocución.

Y, por eso, con ocasión del próximo día 19 de marzo, día de San José, nada mejor que elevar una plegaria y hacer nuestra una poesía encontrada en una página de Internet («30 gramos de poesía») que reza:

Carpintero: talla mi corazón a tu medida; quiero que hagas de él tu guarida, con martillo y con cincel; talla diseños de tu misericordia para que pueda yo, con mi andar, darte gloria.

Carpintero, con el barniz de tu amor haz que brille tu luz en mí, pule mi alma y hazla tuya.

Diseños de misericordia que, en la crisis que vivimos y que perjudica tantos hogares, abrirán esos caminos de lucha compartida para superarla en pos de una sociedad más justa. Ese es el sentido de la fiesta que celebramos.

Muchas felicidades a todos los carpinteros y a todos los padres de familia, que tenéis a San José como protector y patrón. Que Dios, por medio de este santo, os colme de gracias y os bendiga abundantemente.

ROSAMOR[®]
M O B I L I A R I O

Crta. Comarcal, C-328, Km. 1'600
23100 - MANCHA REAL (Jaén)
Telf.: 953 35 04 85
Fax: 953 35 05 75
e-mail: rosamor@mueblesrosamor.com
www.mueblesrosamor.com

ISO 9001

MORTEROS EL LEON S. L.
Adhesivos Cementosos y Morteros

Fca. Pol. Ind. Camino Angosto, S/N
Telf y Fax 953 354 486
23100 MANCHA REAL (Jaén)
www.morteroselleon.com

STABAT MATER DOLOROSA

IUXTA CRUCEM LACRIMOSA

Por Francisco Manuel del Águila Ayllón

«Al pie de la Cruz de Jesús estaban su Madre, la hermana de su madre, María la de Cleofás y María Magdalena. Jesús, al ver a su madre y al discípulo que tanto quería, dijo a la madre: «Mujer, he ahí a tu hijo». Luego dijo al discípulo: «He ahí a tu madre». Y desde aquella hora el discípulo la recibió en su casa.»

Este pasaje del Evangelio de San Juan, tiene perfecta representación en las imágenes titulares del Grupo Parroquial de la Santa Vera Cruz, que se veneran en nuestra Parroquia y que realizan Estación de Penitencia la tarde-noche del Miércoles Santo.

María Santísima de la Salud, al pie de la Vera-Cruz de donde pende su Hijo Divino es acogida por el Apóstol del Amor y de la Eucaristía, San Juan, el discípulo niño.

A los pies de la Vera-Cruz, se cumplieron las palabras proféticas de Simeón, como atestigua el Concilio Vaticano II: «María al pie de la cruz sufre cruelmente con su Hijo único, asociada con corazón maternal a su sacrificio, dando a la inmolación de la víctima, nacida de su propia carne, el consentimiento de su amor».

En el momento en que la impresionante imagen del Santísimo Cristo de la Vera Cruz, cruza el dintel de la Parroquia, los ojos de los fieles se vuelven hacia la Sagrada Imagen de Nuestra Señora de la Salud, que entre lágrimas y consolada por San Juan, soporta el dolor que le rompe su alma inmaculada.

**Stabat mater dolorosa juxta
Crucem lacrimosa,
dum pendebat Filius.
Cuyus animam gementem,
contristatam et dolentem,
pertransivit gladius.
O quam tristis et afflicta fuit illa
Benedicta Mater Unigeniti.**

**(Estaba la Madre dolorosa junto a
la Cruz, llorosa, en que pendía su
Hijo.**

**Su alma gimiente, contristada y
doliente atravesó la espada.
¡Oh cuán triste y afligida estuvo
aquella bendita Madre del
Unigénito!)**

Por eso, a través de nuestra Bendita Madre de la Salud, participamos íntimamente en la pasión y muerte de Cristo,



y por ende más plenamente se tiene parte también en su exaltación y glorificación. Vio a su Hijo sufrir y ¡cuánto! Escuchó una a una sus palabras, le miró compasiva y comprensiva, lloró con Él lágrimas ardientes y amargas de dolor supremo, estuvo atenta a los estertores de su agonía, retumbó en sus oídos y se estrelló en su corazón el desgarrado grito de su Hijo a Dios: «¿por qué me has abandonado?», oyó los insultos, comprobó la alegría de sus enemigos rebo-

sando en el rostro iracundo de los sacerdotes y de Anás y Caifás, mientras balanceaban sus tiaras, y de los sanedrinas, que se regodeaban en su aparente victoria, contempló cómo iba perdiendo el color Jesús, su querido hijo... Humanamente no se podía soportar tanta angustia. El Padre amoroso la tuvo que sostener en pie fortalecida por San Juan.

Mientras su Hijo extenuado expiraba en la Vera-Cruz, su corazón inmaculado y amantísimo sangraba a chorros; sus manos impotentes para acariciarle, para aliviarle, se estremecían de dolor y de pena horrorosa y su alma dulcísima estaba más amarga que la de ninguna madre en el transcurrir de los siglos ha estado y estará. ¡Cuánto dolor, pobre Madre! ¡Qué parto de la Iglesia tan doloroso y tan diferente de aquella noche de Belén! Al fin, inclinó la cabeza y el Hijo expiró, y en ese momento nacimos nosotros. «Mujer, ahí tienes a tu hijo». Por eso el Padre te exaltó a la derecha de tu Hijo asumpta en cuerpo y alma. Cuanto mayor fue tu dolor, más grande es tu victoria.

Pero para llegar a la Gloria, hubo que pasar por el Dolor, por la Transfixión, por la Soledad, sin compañía, sin Hijo, sin Dios, sola, presa de la más negra soledad, pero siempre con esperanza, porque Dios tiene poder para cumplir lo que promete.

¡Virgen María, Madre de la SALUD! Tu Hijo divino te encargó que fueras también Madre de todos los hombres, cuando en la persona de San Juan nos adoptasteis al pie de la VERACRUZ.

Desde entonces, con admirable fidelidad, has estado presente en la vida de la Iglesia y de cada uno de sus hijos; como ejemplar de todas las virtudes personales y comunitarias; como medianera nuestra ante Dios, y como madre de la vida divina que Cristo nos comunica.

Tú conoces nuestros sufrimientos y problemas, nuestras infidelidades y caídas. A ejemplo tuyo y con tu ayuda, aceptamos el plan de nuestro Padre Celestial que, en Cristo y por el Espíritu Santo quiere salvarnos a través de las pruebas y sufrimientos de la vida temporal, hasta darnos la plenitud de su vida sin término. Amén.



MARMOLES
Miguel Cañizares Mengibar

ELABORACION DE PIEDRA,
MARMOL Y GRANITO, PARA
LA CONSTRUCCION Y DECORACION

Ctra. De Baeza km. 0'200
Mancha Real - Jaén (España)

Telf. Y Fax 953 35 03 55
Móvil: 655 35 18 06
E-Mail: marmolca@terra.com

MAGOCRIST

Mateo González Jiménez

CARPINTERIA DE ALUMINO
Instalación de Cristales y Persianas
Marquetería, Toldos y Mamparas de Baño

Taller:
C/ Virgen de Montserrat, 21
Teléfono 953 351 118

Exposición y venta:
C/ Maestra, 143
Teléfono 953 354 267

MANCHA REAL (Jaén)

CONGREGATIO DE CAUSIS SANCTORUM
Beatificationis seu declarationis martyrii servorum Dei
RVD. SR. D. FRANCISCO SOLÍS PEDRAJAS
POSITIO SUPER MARTYRIO

SEGUNDO TESTIGO:
D. JESÚS MARTÍNEZ
BAUTISTA

Sacerdote, nacido el 7 de junio de 1907 en Cazorla. Conoció a D. Francisco Solís con 27 años

-Preguntado sobre cómo y cuándo conoció a D. Francisco Solís Pedrajas, contesta:

Lo conocí con motivo de haber coincidido en la Catedral de Jaén, convertida en prisión al comienzo de la guerra civil española de 1936. Yo entonces tenía 27 años; ya había recibido las Órdenes Menores y estudiaba segundo curso de Teología en el Seminario de S. Ildefonso de Toledo, Archidiócesis a que pertenecía, como enclave, el Arciprestazgo de Cazorla, que territorial y administrativamente pertenecía a la provincia de Jaén. Me encontraba de vacaciones en mi pueblo cuando comenzó la guerra civil y fui encarcelado. La causa de mi detención fue exclusivamente por ser seminarista y llevar sotana. Primero me encerraron en mi propio pueblo, donde ya estaban otros sacerdotes y muchos seglares. A finales de julio, fuimos trasladados por orden del Gobernador a la Prisión Provincial, situada en la capital de Jaén. Sólo estuvimos unos días, ya que no cabíamos al ser cada día más los encarcelados de

toda la provincia. Entonces habilitaron como cárcel la Catedral de Jaén. A primeros de agosto –no recuerdo el día– llegaron los presos de Mancha Real, entre los cuales venía el Párroco D. Francisco Solís Pedrajas, que además era Arcipreste desde 1914 del Arciprestazgo de Mancha Real.



-Preguntado sobre si conocía anteriormente al Siervo de Dios, dice:

No; lo conocí en la cárcel por primera vez; me di a conocer a él, diciéndole que era seminarista, ordenado de Menores y le pedí que me oyera en confesión. Varias veces, durante el tiempo que D. Francisco permaneció con nosotros, hablé con él y dirigía mi conciencia; puedo decir que encontré en él un gran director de conciencia, y que fue para mí como un padre, ayudándome con sus sabios consejos y con palabras fervorosas. Respetando el juicio de la Santa Madre Iglesia, D. Francisco era un verdadero santo; además así opinaban también muchos de los reclusos –sacerdotes y seglares– a los que les escuché frases elogiosas sobre su virtud.

-Preguntado sobre si estaba detenido en la misma Catedral, convertida en pri-

sión, el Obispo de la Diócesis, Mons. Basulto Jiménez, dice:

En la Catedral también estuvieron detenidos el Sr. Obispo de la Diócesis de Jaén, D. Manuel Basulto Jiménez, su hermana y el esposo de la misma; también el Vicario General. Todos estuvieron en la oficina que hay entrando a la catedral por la puerta principal, a la derecha, conforme se entra de la Plaza Santa María. Estaban como incomunicados del resto de los detenidos. Tuve conocimiento por uno de los sacerdotes que estaban con nosotros –no logro recordar su nombre, pero

D. Francisco estaba como transformado; el rostro encendido por el fervor; emocionada la voz, emoción que nos transmitió a todos los asistentes. No puedo olvidar aquella homilía tan bonita y tan fervorosa que nos predicó: una verdadera renovación del Cenáculo del Señor. Acabada la Santa Misa, los sacerdotes se esparcieron por toda la Catedral, dando la Sagrada Comunión a los presos que ya habían sido confesados el día anterior. Al día siguiente, 26 de marzo, Viernes Santo, sobre las tres de la tarde, D. Francisco Solís, como lo había anunciado el día anterior, sentado en la silla principal del coro de la Catedral, nos predicó el Sermón de las Siete Palabras de Jesús en la Cruz, con tanta unción y fervor que arrancó muchas lágrimas a los oyentes, sobre todo al llegar a la tercera Palabra, en la que el predicador volcó toda su alma y todo su corazón. Fue un acto religioso que nos llenó a todos de fervor, de fortaleza en la fe. Recuerdo que, durante el sermón, los guardianes internos, al notar que los presos se habían reunido en el coro prácticamente todos, se alarmaron un poco, pensando que tal vez se preparaba un motín; acudieron al coro alarmados..., pero al vernos tranquilos y silenciosos escuchando el sermón, se tranquilizaron y, respetando el acto que realizábamos, se quedaron también ellos escuchando hasta el final. De momento no hubo ninguna represalia.

-Con respecto al martirio del Siervo de Dios, ¿qué datos nos puede Vd. ofrecer? En concreto, ¿recuerda algo sobre la «saca» de los presos de Mancha Real desde la Catedral de Jaén para fusilarlos? ¿Cómo y por quién lo sabe? Contesta:

El día 3 de abril de 1937, al oscurecer, tocaron a formación, como en el Ejército, y después tocaron a silencio. Hecho el silencio, uno de los jefes de la Prisión Provincial, desde uno de los púlpitos y sirviéndose de un altavoz de embudo, fue nombrando uno a uno a los presos de Mancha Real que, según dijo con falsedad, iban a ser trasladados a otra prisión. Conforme iban saliendo de la oficina de información, por donde debían

ya ha muerto- que cuando le comunicaron al Sr. Obispo y a los que estaban con él que se prepararan para un traslado a otro lugar, fuera de la Provincia, creo que en Alcalá de Henares, el Sr. Obispo mandó llamar a D. Francisco Solís –o mandó que se le dijera, no lo sé con precisión- que quedaba nombrado Vicario General para la Diócesis durante su ausencia; ausencia que se prolongó hasta la eternidad.

-Se le pregunta si recuerda algún hecho excepcional en que D. Francisco Solís actuara ministerialmente por designación de los demás sacerdotes, dice:

El día 25 de marzo de 1937, festividad de Jueves Santo, D. Francisco Solís, acompañado de los demás sacerdotes prisioneros y excepcionalmente por mí, en calidad de Minorista, asistimos a la Santa Misa «in coena Domini» que se celebró en la misma oficina en que había estado encarcelado el Sr. Obispo con sus familiares. Misa inolvidable para mí y para todos los que asistimos a ella.

En plena naturaleza,
a las puertas de Sierra Mágina
JARDINES DE LA ALMAZARA



Salón para Bodas
 Reuniones Familiares y de Empresa
 Comuniones y Bautizos • Restaurante

Viene de la página anterior

pasar para ser dados de baja en la cárcel de Jaén, un miliciano los iba llevando a otro lugar fuera de la Catedral –yo pienso que a la Parroquia del Sagrario, que está adosada a la Catedral-. Sobre las cuatro de la madrugada, cuando suponían que los demás presos dormían profundamente, se oyó un ruido de camiones en la lonja de la Catedral. Unos cuantos presos, sin hacer ruido, nos fuimos hacia las puertas principales que dan a la Plaza de Santa María, mirando a través de las rendijas. Un cuarto de hora después, pasaron los camiones, no recuerdo cuántos, llenos de presos, y nunca olvidaré la voz sonora y valiente de D. Francisco Solís, entonando la Salve Regina gregoriana, a la que respondieron con valentía y fervor todos los que iban a morir. ¡Impresionante!.

-En concreto, D. Jesús, ¿sabe Vd. a dónde los llevaron y algunos datos más del martirio? Y ¿por quién? Contesta:

De lo que voy a narrar ahora, yo no fui testigo de visu; me lo contó uno de los guardianes, buena persona, de ideas republicanas, con el que yo había hecho amistad en la prisión, y al que obligaron a asistir como testigo a la ejecución de los presos; y tuve que prometerle que no se lo contaría a nadie mientras durase aquella situación en España. Por eso silencio su nombre, por prudencia y honradez a mi promesa.

Les diré: me dijo que los llevaron al cementerio de Mancha Real, ciudad que dista unos 18 kms. de Jaén. Llegados al lugar, los pusieron en filas, cerca de una de las tapias del cementerio; frente a ellos se colocó el pelotón de ejecución, con el jefe de escopeteros al frente. Entonces, D. Francisco Solís, con gran valentía se dirigió al jefe del pelotón, pidiéndole la gracia que se suele conceder a los condenados a muerte.

Preguntado qué gracia pedía, el Siervo de Dios contestó. «*Quiero dirigir a mis compañeros de muerte unas palabras de despedida*». La gracia se le concedió. Me dijo el guardián que D. Francisco, entonces, comenzó diciendo, después de indicar los muchos años que había sido Párroco de Mancha Real, estas palabras: «*Yo amplí este cementerio; lo hermosé con flores y rosales, pero nunca llegué a pensar que, al final de mi vida, iba a sembrar en él las rosas más hermosas, las rosas del martirio*». Apenas pronunció estas palabras, el jefe del pelotón gritó: «*¡Apunten, fuego!*».

Se oyó una tremenda descarga y las víctimas cayeron por el suelo. No me dijo más.

LA BIBLIA CONTADA A LOS NIÑOS

PEDRO, CABEZA DE LA IGLESIA LA TRANSFIGURACIÓN



Después de haber estado enseñando durante algún tiempo, Jesús había escogido a doce personas como sus apóstoles.

Quería que vivieran más cerca la extensión del Reino de Dios en la tierra. Los llamó «apóstoles», hombres enviados para cumplir una misión. A veces los enviaba de dos en dos a predicar a los pueblos. Y les dio poder para hacer milagros.

Acababa de pasar de Cafarnaúm a Betsaida, hacia el monte Hermón. Al pie de la montaña, en Cesárea de Filipo, Jesús y los apóstoles pasaron varios días de oración en soledad. Un día, durante una de las caminatas, se paró Jesús de repente y les preguntó: «¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre?»

Esta pregunta los pilló de sorpresa y tras varias respuestas Jesús oyó que creían que era Juan Bautista resucitado; otros, que Elías, o Jeremías, o alguno de los profetas.

Otros lo tenían por el Mesías. Para la mentalidad de entonces, el Mesías iba a ser una especie de héroe fantástico o algo parecido, y Jerusalén pasaría a ser una gran capital. Por esto muchos no se daban cuenta de quién era el Mesías realmente. Quedaron sin saber qué decir. No tenían ni idea del reino espiritual al que están sujetos los corazones humanos.

Jesús quería examinar a los apóstoles en ese mismo momento. ¿Qué pensaban ellos de El? Y les preguntó: «¿Pero, vosotros, ¿quién decís que soy Yo?» -Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios vivo. Respondió Pedro. -Dichoso eres tú, Simón,



hijo de Jonás, porque no te lo ha revelado la carne ni la sangre, sino mi Padre que está en los cielos. Pero Yo también te digo que tú eres Pedro, y sobre esta piedra construiré mi Iglesia, y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella. te daré las llaves del Reino de los cielos, y lo que ates en la tierra se atará en los cielos, y lo que desates en la tierra se desatará en los cielos.

Seguro que ya los apóstoles lo tenían como el Hijo de Dios vivo, y sabiendo que su fe sería puesta a prueba, Jesús quiso prepararlos. Les dijo: «He de subir a Jerusalén para sufrir mucho por parte de los ancianos, de los sumos sacerdotes y de los doctores, y luego seré muerto y resucitaré al tercer día. Ellos no entendían desde su perspectiva lo que Jesús quería decirles.

Él era su jefe y debía llevarles a la victoria. Pero la victoria que ellos imaginaban no era la que realmente se iba a llevar a cabo.

Con paciencia y tranquilidad Jesús continuó haciéndoles comprender la lección. Tenían que entender que el camino de la Gloria es el camino de la Cruz.

El dolor presente lleva a la felicidad futura.

Días más tarde, Jesús subió al monte Tabor con su tres apóstoles preferidos: Pedro, Santiago y Juan. Cuando llegaron a la cima Jesús se transfiguró ante el asombro de sus discípulos.

Durante la oración cambió el aspecto de su cara, sus vestidos se volvieron mucho más blancos que la luz. Una luz extraña bañaba todo su cuerpo.

Moisés y Elías aparecieron y estuvieron hablando de Jesús sobre la Pasión.

Los tres apóstoles estaban anonadados. Pedro dijo: «Señor, bueno es que estemos aquí. Si quieres haré tres cabañas, una para Ti, otra para Moisés y otra para Elías.

Todavía estaba hablando cuando una nube luminosa les cubrió y salió una voz de la nube que decía: «Éste es mi Hijo amado, en quien puse mi complacencia: escuchadle.

Al oírlo los discípulos quedaron aterrizados. Pero la visión desapareció pronto. Jesús les dijo: «Levantaos y no tengáis miedo. Cuando bajaban de la montaña Jesús les ordenó: «No digáis a nadie lo que habéis visto mientras Yo no haya resucitado de entre los muertos.

Los discípulos no sabían lo que significaba aquello y se quedaron meditando.